

# Novela negra

## Zarajo Noir

Por Sergio Vera Valencia

Coordinador del club de novela negra “Las Casas Ahorcadadas”.

-¿Un club de novela negra? ¡qué interesante! ¡Con lo que a mí me gusta la novela negra!

Mierda, ya la hemos jodido, me digo.

-¿Qué demonios pensará este fulano (lo dejaremos en masculino, que prefiero que me tachen de ser algo machista que de abiertamente misógino) que es la novela negra?

-¿Las obras completas de la Tía Agatha (Christie)?

- ¿La obra en que se basó “Raíces”?

La mitad de las veces, me quedo con la duda.

Y la otra mitad, desearía haberlo hecho.

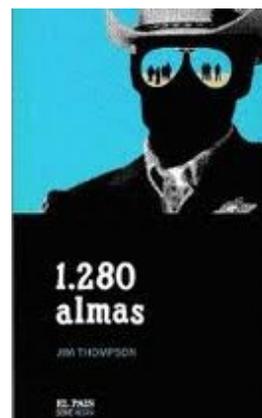
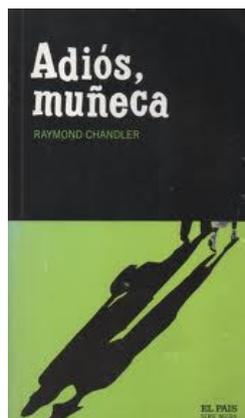
Por eso, ¿qué mejor forma de iniciar esta pequeña sección que evitándome más sinsabores y quebraderos de cabeza explicando de forma clara y concisa qué es y qué no la novela negra?

Bien, pongámonos serios por un momento, sesudos incluso, para distinguir entre **novela enigma, de suspense y negra**.

- **La novela enigma** es, ahora sí, aquella cuyos máximos exponentes son Sherlock Holmes y Hércules Poirot.

En otras palabras, aquella en que se nos presentaba un caso endiabladamente enrevesado pero que, gracias al detective sabelotodo de turno, finalmente era resuelto y todos comían perdices hasta ser pasto de las lombrices.

-En segundo lugar, me gustaría que el amable lector (a fuerza ha de serlo, si ha llegado hasta aquí) piense por un instante en las películas de Alfred Hitchcock. ¿Qué, ya lo tienes? Perfecto. Pues eso, pero en tinta



en vez de celuloide, es una **novela de suspense** o thriller. Una novela repleta de acción (física o psicológica) en que los personajes las pasarán reputas para no perder la chaveta o palmarla en la siguiente página.

-Y por último (tata tachín tachín), se encuentra **la novela negra**, que surgió en la América de la ley seca y la Gran Depresión, por verbigracia de Dashiell Hammett, aunque con Raymond Chandler como capo di tutti capi. Novelas donde el detective (si lo había) tenía más nudillos que neuronas, el plomo (verbal y literal) y la sangre corrían a raudales y el autor pretendía (atentos que aquí está la clave), no sólo entretener a la plebe (que también, porque el que no vendía no comía), sino fundamentalmente retratar y

*El autor pretendía (atentos que aquí está la clave), no sólo entretener a la plebe, sino fundamentalmente retratar y criticar los usos y desmanes, personas y desalmados de la injusta sociedad capitalista*

criticar los usos y desmanes, personas y desalmados de la injusta sociedad capitalista de su tiempo, que en muchos aspectos coincide con la del nuestro.

Y a todo ello, en un solo pack, es a lo que nuestro tristemente desaparecido paisano Ángel Luis Mota gustaba en llamar **novela criminal**. Una tricotomía (si me permitís el palabrujo) cada vez más difusa, dado que hoy en

día la frontera entre los otrora claramente delimitados sub sub (y no sé cuántos subs más) géneros se diluye.

Dicho esto, te pregunto, ¿sigues pensando que te gusta la novela negra?

Si la respuesta es sí, pásate por nuestro blog ([casasahorcadas.blogspot.com](http://casasahorcadas.blogspot.com)) y no dejes de echar un vistazo a los próximos números de este boletín (intentando,

por favor, disimular que lo haces sólo para leer estas líneas, que tampoco es cuestión de despertar envidias y granjearse enemistades).

Y si es no, adiós muy buenas.